

Aptitud para la lectura crítica de textos teóricos en estudiantes de Licenciatura en Enfermería

¹Lic. Enf. Norma Refugio López Lares, ²ME Reyna Matus Miranda

¹Escuela de Enfermería del IMSS, Hermosillo Sonora, ²Coordinación de Educación en Salud, IMSS. México, DF.

Resumen

Palabras clave

- Lectura crítica
- Estudiante de licenciatura

Introducción: La educación tradicional que se presenta en el panorama educativo básico permea también a las instituciones de educación encargadas de formar personal para la salud, sus egresados son el producto de profesores con una visión en su mayoría fragmentada o reduccionista de la realidad, sustentados en un enfoque

biologicista más que ambientalista.

Objetivo: Valorar el alcance de una estrategia educativa promotora de la participación en el desarrollo de la aptitud para la lectura crítica.

Metodología: Se realizó un estudio cuasiexperimental. La población se constituyó por dos grupos naturales del primer semestre de Licenciatura en enfermería, el grupo experimental (GE) conformado por 32 alumnos a quienes se aplicó una estrategia educativa que pretendía promover la participación de los alumnos y el grupo control (GC) integrado por 34 alumnos en el cual se realizó una estrategia tradicional. La primera se basó en tareas individuales (extraclase) y sesiones plenarias de debate en grupo. La segunda se llevó en la forma habitual. Para estimar el grado de avance en la lectura crítica se utilizó un instrumento previamente elaborado y validado.

Resultados: La medición basal de ambos grupos mostró diferencias estadísticamente significativas a favor del GE en los indicadores estudiados; comprensión GE=32, GC=23.5, interpretación GE=22 y GC=17 para ambos grupos $p < 0.01$.

Al comparar ambos grupos posterior a las intervenciones el GE se mantuvo por encima del GC en ambos indicadores con diferencia estadísticamente significativa $p < 0.05$.

Discusión: No obstante las condiciones adversas que prevalecen en la escuela la profesora pudo realizar actividades que permitieron la promoción de un tipo de aprendizaje diferente.

Summary

Aptitude for critical reading of theoretical texts on bachelor nursing students

Introduction: The traditional education presents in the basic education scope is also given in the education institutions engaged in forming health personnel. The graduated are the result of mind professor with a fragmented or reduced vision -the majority-based more on a biologist approach than on an environmental approach.

Goal: Evaluate scope of an educational strategy promoting the participation in the ability of a critical reading development.

Methodology: A quasi-experimental study was carried out. The population was formed by two groups of the first semester of nursing. On the experimental group (GE) formed by 32 student an educational strategy was applied trying to promote the participation of the students, and on the control group (GC) constituted by 34 students a traditional strategy was carried out. The first one was based on individual tasks (out of the class) and debate group meetings. The second one was carried out as usually. A prepared and validated instrument was used in order to estimate the progress in critical reading.

Results: The basal measuring of both groups showed a statistically important difference in favor of the GE group in the studied indicators; comprehension, GE=32, GC=23.5, interpretation, GE=22 and GC=17. For both groups $P < 0.01$. Comparing both groups after the interventions, GE was above GC in both indicators with a statistically important difference of $P < 0.05$.

Discussion: However, the adverse conditions prevailing in school, the professor was able to carry out activities promoting different types of learning.

Key words

- Critical reading
- Bachelor nursing student

Correspondencia:

Norma Refugio López Lares

Ortiz Mena y Justo Sierra s/n Col. Modelo. Hermosillo, Sonora.

Tel: 01-66 2215 6248 01-66 2214 1415 ext. 226

Introducción

Lo que ha sucedido a lo largo de las distintas civilizaciones en nuestro planeta justifica los grandes adelantos que nos permiten vivir, pareciera ser, de la mejor manera posible. Es también la historia de la civilización mundial la que ha ocasionado que las ciencias avancen y sería a ésta misma a quien se le atribuyen los aciertos o desaciertos que existen en la educación; tomando en cuenta, que en todo esto ha mediado la mano del hombre podemos entender, que ha sido éste el que ha modificado o manipulado el avance o retroceso de la vida en el planeta. Visto así la educación es un reflejo de aquello que los cambios históricos nos han legado, y cuando se piensa en ésta suelen acudir a nuestra conciencia algunas de las diferentes maneras cómo un educador pretende influir en los educandos, ya sea que se trate de: transmitir, instruir, inculcar, adoctrinar, informar, adiestrar, capacitar o formar. Bajo cierta perspectiva en todas estas acciones subyace una idea pasiva, receptiva, dócil y aquiescente del educando, complemento necesario para que la empresa educativa, así concebida, alcance sus propósitos.¹ Bajo esta concepción de lo que es el proceso educativo interactúan, hasta el momento, educador y educando. Visto así, parece ser que la educación sirve a múltiples objetivos que nada tienen que ver con su verdadero sentido y ésta responde más bien, a las condiciones de vida que imperan en un país donde los factores sociales, económicos y, sobre todo, políticos, son los que determinan el camino que se debe seguir en la preparación de los educandos, todo esto determinado por la lucha de poder de unos cuantos, que representan a las grandes potencias sobre aquellos países que se encuentran en vías de desarrollo, y es por medio de la educación y a través de las escuelas que se siguen perpetuando estas relaciones de poder.²

La educación tradicional que se presenta en el panorama educativo básico permea también a las instituciones encargadas de formar personal para la salud, donde sus egresados son el producto de profesores con una visión —en la gran mayoría— fragmentada o reduccionista de la realidad, sustentados en un enfoque biologicista más que ambientalista, lo que ocasiona un círculo vicioso al nutrir a la sociedad de profesionales desprovistos de actitudes anticipatorias hacia el futuro al ser poco reflexivos, conformistas y rutinarios en su actuar. Agregado a lo anterior tenemos que la formación de personal de enfermería se ha visto influenciada por un lado, por la cultura de sumisión de la mujer que impera en el país y por otro, la carga histórica cristiana-religiosa de sus inicios como profesión.

A la enfermera se le forma para asumir un rol subordinado, a ser humana en su trato con el paciente —situación que se confunde con la sumisión y el servilismo— e incluso a soslayar sus propias necesidades en bien del mismo.

¿Y qué decir de los planes y programas de estudios que guían esta formación? Las escuelas de enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) tienen que apegarse a lo señalado por las universidades que les otorgan la incorporación, por lo tanto, éstos tienen que cubrir ciertos criterios que éstas les solicitan.

Las características más sobresalientes de estos planes de estudio son; el estar sobrecargados de información, los contenidos de los programas son tan amplios en cada asignatura que el tiempo en la programación de actividades semestrales la mayoría de las veces, resulta insuficiente para abarcar todo lo que se exige, pero particularmente éstos no explican el cómo llegar al logro de cada objetivo para alcanzar el perfil profesional tan ambicioso que se exige, donde el alumno a su egreso,

deberá de ser analítico, reflexivo, crítico, cuestionador, con capacidad para anticiparse a la problemática de salud y ser resolutivo cuando ésta ya se presentó.³

Por otro lado, las escuelas de enfermería del IMSS desarrollan su plan de estudios sobre la base de la educación por competencias profesionales para profesionales del área de la salud; con esta propuesta se pretende alcanzar el perfil profesional antes mencionado. Éste señala capacidades desarrolladas tan ambiciosas que resultaría utópico lograrlas, cuando en la educación, bajo esta propuesta no se tienen los elementos para lograrlo, puesto que no surge propiamente de la educación sino "curiosamente" de la administración.⁴

Considerando lo anterior ¿Qué se puede hacer para que las cosas sean diferentes para el gremio de enfermería? El sentido de todo esto, es el cambio, y si la respuesta está en la educación; empezar por contender con las universidades que dan la incorporación, todo esto con el afán de que el currículo sea recuperado por los participantes directos —profesores y alumnos— y que no sean elaborados por personas ajenas al proceso ya que, todo programa que surge disociado de la experiencia, se convierte en "letra muerta", en un señuelo que alimenta la ilusión de que las cosas se han modificado sin que se den las circunstancias para tal cambio. En la medida en que el currículo sea un punto de llegada de la experiencia de los protagonistas del proceso educativo, se convertirá en medio invaluable para (re) estructurar y dar coherencia a las actividades; para reflexionar sobre el quehacer docente, para observar el proceso y criticarlo.⁵

Solo cuando reconocemos algunas de las razones profundas de lo que hacemos, el cómo lo hacemos y el porqué lo hacemos, estamos en condiciones de confrontarlos con otros puntos de vista, cuestionarlas, quizá, de cambiarlas. He aquí el verdadero

inicio del camino del conocimiento (crítica de la experiencia): cuando nos damos cuenta de que nuestras creencias y convicciones incuestionadas funcionan como obstáculos epistemológicos, y que su superación sólo es posible cuando cobramos conciencia de su presencia.⁵

Sobre la base de todo lo anterior, se propone una manera distinta de buscar este cambio en la formación de personal de la salud y específicamente, en el personal de enfermería; al plantearnos una forma distinta de acercarnos al conocimiento a través de una estrategia educativa promotora de la participación. Para poder comprender el alcance de esta propuesta es imprescindible hacer una definición de la misma contrastando con aquélla que ha venido imperando a lo largo de la historia educativa en nuestro país:

- La tendencia participativa que condensa multitud de corrientes de pensamiento y acción cuyo propósito, más o menos definido, es la promoción o fortalecimiento de la participación de los diversos grupos sociales en la autogestión de sus necesidades e intereses de corto, mediano y largo plazos, a través del ejercicio de los métodos de conocimiento, donde la crítica ocupa un lugar prominente. Busca el conocimiento partiendo de la promoción del aprendizaje autónomo del alumno.
- La tendencia pasivo-receptiva que aglutina todas aquellas ideas y prácticas cuyo efecto es el individualismo, el conformismo y la sumisión que perpetúa la desigualdad imperante. A esta tendencia pertenecen las concepciones y prácticas educativas tradicionales que privilegian la función del profesor y la actitud receptiva y acumulativa del alumno así como el aprendizaje heterónomo (hecho por otros). Sobre este particular, son numero-

sos los indicios de la tendencia pasiva en nuestra realidad educativa inmersa en una sociedad marcadamente pasiva.⁶

Para alcanzar el perfil profesional como el que se busca en el egresado de las escuelas de enfermería, se debe de allanar el camino, realizando un primer acercamiento en el alumno que recién ingresa a la licenciatura en enfermería, a través de una de las actividades más frecuentes; la lectura.

Sin embargo la participación como lector puede tener diversos grados de dificultad para el sujeto. Veamos el caso concreto de lo que para nosotros es la lectura crítica. Ésta es una capacidad que, para estar suficientemente desarrollada, supone en el lector una predisposición "casi automática" de hacer consciente, ante la proximidad de una lectura, su propia postura sobre el tema —con grados variables de conocimiento, reflexión y elaboración—, misma que será confrontada con lo expresado en el texto; el debate constante con el autor le hace posible al lector descubrir los supuestos implícitos, la idea directriz (articuladora) y analizar los puntos fuertes y débiles de los principales argumentos del escrito; de esta manera puede proponer otros planteamientos que superen los del autor y reafirmar o modificar su postura previa.⁷

La lectura crítica está integrada por tres componentes, uno de ellos se subdivide a su vez en subcomponentes:

1. Postura previa a la lectura.
2. Confrontación con el texto.
 - a) Interpretación.
 - b) Elaboración de juicios.
 - c) Propuestas alternativas al autor.
3. Postura posterior a la lectura.

Para los propósitos de este estudio únicamente se incluyeron las capacidades de:

- Comprensión, es la capacidad para entender lo que está escrito (lo explícito), como un supuesto de la lectura crítica, en sentido estricto, no forma parte de aquélla.
- Interpretación, capacidad para deducir un significado, una conclusión, a partir de lo que aparece escrito (lo implícito), es un componente primario de la lectura crítica, bajo el enfoque aquí utilizado.

En la actualidad existen trabajos que han explorado los beneficios de la lectura crítica en otras profesiones con diferentes resultados,⁸⁻¹¹ y en enfermería se reportan algunos trabajos donde se explora esta aptitud.¹² Tomando en cuenta lo anterior se planteó la siguiente pregunta que guió este trabajo ¿Cuál es el alcance de una estrategia promotora de la participación en el desarrollo de la aptitud para la lectura crítica de textos teóricos, en alumnos del primer semestre de Licenciatura en Enfermería, en comparación con una estrategia tradicional?

Metodología

Estudio cuasiexperimental¹³ de intervención: consistió en comparar una estrategia educativa promotora de la participación de los alumnos (intervención experimental) vs una estrategia educativa tradicional, de tipo expositivo. Ambas desarrolladas en una materia del plan de estudios, atención primaria a la salud con una duración de 180 horas, en 70 alumnos del primer semestre de la licenciatura en enfermería divididos en dos grupos ambos con 35 alumnos, uno que se llamó experimental (GE) y el otro grupo control (GC), todos asignados a cada grupo por los procedimientos administrativos propios de la institución (grupos naturales).

A todos los alumnos de los dos grupos se les hicieron dos medicio-

nes, una antes de la exposición a la intervención educativa (experimental o control), y otra, al concluir las intervenciones.

Criterios de inclusión

- Alumnos del primer semestre de licenciatura en enfermería.
- Asistencia habitual a clases (más del 90% de asistencia).

Criterios de eliminación

- Mediciones incompletas en un 10% o más del instrumento.
- Menos del 90% de asistencia a las sesiones (intervenciones educativas).
- Incumplimiento de más del 20% de las tareas en casa.
- Del grupo experimental se eliminaron tres alumnos (dos por inasistencias y uno por mediciones incompletas) para dar un total de 32. Del grupo control se eliminó un alumno por inasistencias, para un total de 34.

La medición basal se aplicó simultáneamente a ambos grupos, los alumnos disponían de un máximo de 60 minutos para responder el instrumento.

Variables independientes

Estrategia Educativa Promotora de la Participación (EPP).

La tendencia participativa que condensa multitud de corrientes de pensamiento y acción cuyo propósito, más o menos definido, es la participación de los diversos grupos sociales en la autogestión de sus necesidades e intereses de corto, mediano y largo plazos, a través del ejercicio de los métodos de conocimiento, donde la crítica ocupa un lugar prominente.

Esta estrategia fue desarrollada por la autora en la materia de Atención Primaria a la Salud, su duración fue de 180 horas, distribuidas en tres

sesiones grupales por semana (lunes, miércoles y viernes) de tres horas cada una durante nueve semanas con las siguientes actividades:

Para participar en la sesión cada alumno leía en casa el documento respectivo, apoyándose en una guía de lectura la cual era resuelta en forma individual y entregada como control de lectura a la profesora después de la sesión plenaria.

El trabajo en aula se realizó en sesiones plenarias, éstas eran dirigidas por la profesora, los alumnos participaban confrontando sus puntos de vista y argumentos de su tarea individual; se discutían los puntos de mayor a menor controversia o dificultad, al mismo tiempo se aprovechaba para preguntar a los alumnos el significado de algunas palabras. En todo momento se les recordaba que no existía una respuesta correcta a las preguntas de las guías; finalmente, se entregaba el texto con la guía para la siguiente sesión.

Las tareas y la participación al interior del aula tenían una ponderación para la calificación, esto se complementaba con un examen al finalizar cada unidad, mismo que era elaborado y aplicado por la coordinadora del grupo como una forma de evaluar, también, el grado de avance en los aspectos contemplados en el programa de la materia.

En todas las guías se repitió una estructura base que le ayudara al alumno a sistematizar su lectura:

- En la primera parte de la guía el alumno expresaba su opinión del tema a desarrollar esto se le pedía, que lo hiciera sin consultar bibliografía.
- Anotar por cada fragmento las palabras que no entendiera y que éstas las buscara en el diccionario si se le dificultaba entender la idea general de un enunciado.
- En la última parte cada uno daba respuesta a las preguntas de la

guía; éstas preguntas se dividían entre las que podían ser resueltas a partir de lo que estaba explícito en el texto y las otras a partir de lo implícito. Cada guía era distinta para cada texto

Estrategia Educativa Tradicional (EET)

Tendencia a la que pertenecen las concepciones y prácticas educativas habituales para el profesor y el alumno dentro del salón de clases.

La profesora que desarrolló esta estrategia fue asignada por la administración de la escuela, estaba al tanto de que su grupo era el grupo control de la investigación. La distribución de las horas, los textos, así como las guías de trabajo fueron las mismas del grupo experimental, solo que las sesiones del grupo control eran diarias, en las que se incluyeron las siguientes actividades:

Al inicio de la materia la coordinadora establece la misma línea de trabajo que en el grupo experimental durante las primeras dos semanas.

Debido a lo saturado del horario de clases (de cuatro a cinco horas diarias) la coordinadora del grupo control decide ya no trabajar con las guías de lectura, pero sí con los mismos textos.

- Se asignaba a los alumnos temas para su exposición en clase.
- Los temas podían ser revisados y preparados en el aula, en talleres de trabajo y por equipo.
- Se presentaban los temas con los auxiliares didácticos que el equipo de trabajo elegía (acetatos, rotafolios, lecturas textuales de los escritos y pizarrón).
- Complementación por parte de la profesora en cada tema expuesto.
- Algunos temas a elección, fueron expuestos en forma tradicional por el docente.
- Los temas expuestos eran entregados a la profesora como parte de la evaluación, así como la partici-

pación en aula, la puntualidad y la asistencia.

- Se realizaron exámenes estructurados para evaluar cada unidad, se buscó siempre que éstos fueran los mismos para ambos grupos y su aplicación simultánea.

Variable dependiente

Aptitud para la lectura de textos teóricos

Una capacidad que, para estar suficientemente desarrollada, supone en el lector una predisposición "casi automática" de hacer consciente, ante la proximidad de una lectura, su propia postura sobre el tema —con grados variables de conocimiento, reflexión y elaboración— misma que será confrontada con lo expresado en el texto; el debate constante con el autor le hace posible al lector descubrir los supuestos implícitos, la idea directriz (articuladora) y analizar los puntos fuertes y los débiles de los principales argumentos del escrito; de esta manera puede proponer otros planteamientos que superen los del autor y reafirmar o modificar su postura previa.

Indicadores

- Comprensión; que es la capacidad para entender lo que está escrito (lo explícito) aunque debe quedar claro que no forma propiamente parte de la lectura crítica.
- Interpretación; capacidad para deducir un significado, una conclusión, a partir de lo que aparece escrito (lo implícito).

Instrumento de medición

Para valorar el grado de avance en la lectura crítica se elaboró un instrumento de medición en el que se utilizaron dos textos teóricos de enfermería, de uno de éstos¹⁴ se seleccionaron seis fragmentos, del otro los

cuatro restantes.¹⁵ El documento fue resumido buscando respetar el texto original, del total de fragmentos se integraron 120 enunciados que pudieran valorarse para darles una calificación de verdaderos o falsos, mediante el ejercicio de comprensión e interpretación. Se sometieron a la crítica de cuatro jueces expertos. A cada de ellos se le solicitó que leyera el texto, que diera respuesta a cada enunciado y que hiciera todas las observaciones que considerara pertinentes. Los enunciados que no tuvieran una misma respuesta coincidente (verdadera o falsa) dada por tres o cuatro de los jueces fueron eliminados o modificados tomando en cuenta sus observaciones.

En una primera ronda de revisión por los jueces, 42 enunciados fueron contestados con un acuerdo del 100% (cuatro de cuatro); 55 coincidieron tres de los cuatro jueces (75%).

De los 120 reactivos se eliminaron 30, con lo cual se alcanzó un número suficiente para configurar la versión final de 90 enunciados balanceados equitativamente entre los dos indicadores considerados, con opción de respuesta de falso, verdadero y no sé. En este instrumento las puntuaciones son el resultado de sustraer al número de respuestas correctas, el número de respuestas incorrectas; la opción "no sé" carece de valor numérico. Se realizó una prueba piloto con 25 alumnos del nivel licenciatura del mismo semestre de otra escuela de enfermería a fin de ajustar las instrucciones al instrumento, tiempo de aplicación y claridad de los enunciados.

Para el cálculo de lo esperado por efecto del azar se utilizó una fórmula matemática, quedando 18 en forma global, y la confiabilidad estimada del instrumento fue de 1.00 a través de la fórmula 20 de Kuder Richardson; la consistencia interna fue de 0.83 con el método de semipartición y la fórmula de Spearman Brown.¹⁷

Análisis estadístico

Para el análisis estadístico de los datos obtenidos se emplearon las siguientes pruebas no paramétricas.

- La prueba "U" de Mann Whitney para comparar al grupo experimental con el grupo control, tanto antes como después de las estrategias educativas en sus resultados globales.
- La prueba "U" de Mann Whitney para comparar la comprensión e interpretación al interior de cada grupo.
- La prueba de rangos pareados de Wilcoxon para comparar a los mismos sujetos antes y después de las estrategias educativas.
- La prueba de McNemar para valorar la significancia de los cambios observados antes y después de las estrategias educativas. Se consideró un avance significativo, una calificación igual o mayor a 40% de los alumnos sobre sí mismos.
- El coeficiente de correlación de rangos de Spearman para estimar el grado de asociación entre la comprensión e interpretación.

La calificación, el registro y el análisis de la información recabada se hicieron en forma ciega.

Cuadro I. Comparación de medidas globales entre los grupos antes y después de las intervenciones educativas.

Grupos	Antes Mdn.	Después Mdn.	*p
E (n=32)	53.5	68.5	<0.01
C (n=34)	48.5	54.5	NS
P**	<0.05	<0.05	

P* Prueba de McNemar

P** Prueba "U" de Mann Whitney

Resultados

Se realizó una revisión de las medianas de las calificaciones de bachillerato, en éstas se evidencia que no existían diferencias significativas entre los grupos antes de las intervenciones educativas.

El cuadro I muestra los resultados obtenidos por los grupos antes y después de las intervenciones educativas; en la situación previa es evidente que ambos grupos son diferentes a favor del grupo experimental, misma que se mantiene después de las intervenciones. Al comparar a los grupos entre sí mismos antes y después de las intervenciones, se observa que el grupo experimental obtuvo una calificación superior, lo que resulta ser estadísticamente significativo, situación que no se presentó en el grupo control.

El cuadro II compara a los grupos antes y después de las estrategias educativas en las capacidades estudiadas; puede observarse que previo a las intervenciones existen diferencias entre éstas, en ambos grupos. Posterior a las estrategias el grupo experimental hace evidente el avance sobre todo en el indicador de interpretación lo que permite que ambas capacidades se igualen lo que resulta no significativo; esto no sucede en el grupo control donde las diferencias entre indicadores siguen siendo estadísticamente significativas.

En el cuadro III se muestra las tendencias de cambio de cada alumno sobre sí mismo con la prueba de McNemar; de acuerdo a los resultados el GE avanzó en mayor medida sobre el GC, por lo que existieron diferencias estadísticamente significativas en ambos grupos.

El cuadro IV presenta el grado de aptitud para la lectura crítica (única-mente interpretación) en los grupos antes y después de las intervenciones; puede observarse que el grupo experimental muestra un grado de avance proporcionalmente mayor en

Cuadro II. Comparación de los grupos por medianas de indicadores antes y después de las estrategias educativas.

Indicadores	Antes		Después	
	GE (n=32) Mdn.	GC (n=34) Mdn.	GE (n=32) Mdn.	GC (n=34) Mdn.
Comprensión	32	23.5	35	27
Interpretación	22	17	33.5	19
P*	<0.01	<0.01	NS	<0.001

P* Prueba "U" de Mann Whitney

comparación con el grupo control.

Vale la pena señalar que en el grupo experimental se encuentran dos alumnas que llevan un record de calificaciones reprobatorias en casi todas las materias del plan de estudios, éstas en la medición inicial fueron las que presentaron las más bajas calificaciones y, en la evaluación posterior, fueron capaces de avanzar significativamente; ambas alumnas fueron capaces de igualar en las capacidades estudiadas a alumnos con altos promedios.

Discusión

Existen pocos trabajos de investigación que aborden aspectos de lectura crítica en estudiantes de la licenciatura en enfermería; en este caso se buscó comparar dos grupos con estrategias distintas (promotora de la participación y tradicional). Dado los objetivos de este estudio, el primer comentario que se debe de hacer se

refiere a los fundamentos teóricos de la educación y la lectura crítica como una actividad cotidiana; para el enfoque participativo una forma de leer con sentido es aproximándose a través de la lectura crítica, buscando así desplazar el consumo de información. Este "sentido" emerge cuando se hace conciencia de la posesión de un punto de vista (postura) de porqué y cómo se ha llegado a él, finalmente, esta postura se modifica o se reafirma cuando se realiza la lectura.⁷

Dadas las condiciones en las que se trabaja en las escuelas de enfermería en ambas estrategias se presentaron situaciones que se salían de lo planeado y hubo que hacer cambios para impartir la materia en ambos grupos con un número mayor de horas de intervención por semana.

Considerando lo anterior hasta donde se pudo lograr, se buscó que la única diferencia entre ambos grupos fuera la estrategia educativa en el grupo experimental (promotora de la participación) el contenido de los ma-

Cuadro III. Comparación de tendencias de cambios en los grupos después de las estrategias educativas

Grupos	Sin modificación	Bajaron	Subieron	P*
E (n=32)	18	1	13	>0.001
C (n=34)	27	1	6	<0.02

P* Prueba de McNemar

El cambio esperado sobre sí mismo de cada alumno fue de 40% o más

Cuadro IV. Grado de aptitud de lectura crítica en ambos grupos. (Interpretación)

Grados	Antes		Proporción		Después		Proporción	
	GE	GC	GE	GC	GE	GC	GE	GC
Muy alto 39-45	0	0	-	-	0	0	-	-
Alto 33-38	0	0	-	-	12	0	0.38	-
Medio 26-32	6	6	0.19	0.17	15	11	0.47	0.32
Bajo 20-25	12	5	0.38	0.15	2	5	0.06	0.15
Muy bajo 13-19	10	15	0.31	0.44	3	10	0.09	0.29
Azar <12	4	8	0.12	0.24	0	8	-	0.24
Total	32	34	1.0	1.0	32	34	1.0	1.0

teriales, incluso las guías de lectura fueron las mismas inicialmente.

Esto sustenta que los cambios significativos después de la intervención experimental se debieron al cómo se abordaron contenidos a través de la lectura lo que deja en claro las bondades de la estrategia educativa promotora de la participación. Algo que no se debe de desestimar es la inexperiencia de la profesora en este tipo de intervenciones sin embargo a pesar de ser esto un primer intento y de situaciones adversas; como la falta de un espacio adecuado (35 alumnos en una aula de 5X5 metros cuadrados), condiciones de trabajo inadecuadas (en butacas), grupo numeroso, carga académica de siete materias en el mismo tiempo de la intervención, se obtuvieron cambios positivos.

Situación similar a otras investigaciones donde los resultados demostraron la superioridad de la estrategia educativa promotora de la participación con la que se dieron avances en la comprensión e interpretación (tanto en los alumnos de alto rendimiento académico como en los de bajo des-

empeño) contra la estrategia educativa tradicional, en donde incluso fue posible promover la participación de alumnos en quienes podría pensarse que son "irrecuperables".¹⁸

En este sentido, el profesor tiene un papel trascendente porque, no obstante las condiciones adversas puede —a condición de que se adentre en el camino de la crítica— realizar actividades que intenten promover en los alumnos un tipo de aprendizaje diferente, no basado en la memoria sino en el desarrollo de las capacidades de reflexión y de crítica, superando los estrechos cauces de la acumulación y memorización de información.¹⁹

Es importante hacer una observación con respecto a grupos experimentales que son intervenidos; pareciera ser que éstos pasan por una situación peculiar cuando se enfrentan a una forma diferente de abordar el proceso educativo, donde como ellos se expresan, el principal cambio es el permitirseles hablar dentro del aula sin ser reprimidos. Sin embargo toda vez que son "abandonados" y regresan al sis-

tema habitual, refieren una sensación de indiferencia a las actividades dentro del aula, muestran apatía incluso a las actividades escolares en general. Aquí la inquietud sería ¿Qué hacer para evitar este tipo de situaciones? ¿Cómo evitar que vivan una situación que por lo menos, mientras superan la crisis, los pone en desventaja en su vida escolar?

No parece factible que en el corto plazo las condiciones dentro de las escuelas de enfermería cambien drásticamente, sin embargo lo que puede empezar a modificarse es la forma en que cada uno de los que participamos en el proceso educativo cuestionemos lo qué es la educación, el conocimiento y cuáles son sus fines o propósitos, ésta podría ser una posible respuesta al punto anterior y promover los cambios tan necesarios en la práctica docente.

Para concluir es importante hacer notar que partiendo de una postura epistemológica de la educación es posible reflexionar sobre la propia práctica docente, el papel del alumno y del profesor. Además de que se logró comprobar que esta estrategia es posible aplicarla en grupos de alumnos numerosos y obtener resultados alentadores para continuar hacia un camino diferente en las escuelas de enfermería y lograr en un futuro formar profesionales verdaderamente diferentes. La lectura crítica desde la perspectiva participativa es una experiencia de aprendizaje relevante, ya que permite que el alumno desarrolle actitudes de crítica, de autocrítica y una visión reflexiva y cuestionadora de su quehacer, constituyéndose esto en una palanca para la elaboración de su conocimiento y avance hacia la superación de su práctica profesional.²⁰

Referencias

1. Viniegra VL. Materiales para una crítica de la educación. México, IMSS, 1998.
2. Puiggros A. América Latina: Crisis y prospectiva de la educación. Argentina, Rei Argentina, 1992.
3. Escuela de Enfermería del IMSS en Hermosillo, Sonora. Propuesta curricular para enfermería basada en normas de competencias. México, IMSS, 1998.
4. Dirección de Prestaciones Médicas. Coordinación de Educación Médica. Guía técnica para elaborar programas educativos por competencias para profesionales del área de la salud. México, IMSS, 1999.
5. García MJ, Viniegra VL. Habilidades de lectura en médicos familiares. Rev Inv Clin, México, 1996.
6. Cobos, Espinosa, Viniegra. Comparación de dos estrategias educativas en la lectura crítica de médicos residentes, Rev Inv Clin, México, 1996.
7. Viniegra VL. La investigación en la educación. México, IMSS, 2000.
8. Espinosa AP, Viniegra VP. Efecto de una estrategia educativa sobre la lectura crítica de estudiantes de medicina. Rev Inv Clin, México, 1994.
9. García MJ, Viniegra VL. Habilidades de lectura en médicos familiares. Rev Invest Clin, México, 1996.
10. Cobos, Espinosa, Viniegra. Comparación de dos estrategias educativas en la lectura crítica de médicos residentes, Rev Inv Clin, México, 1996.
11. Sabido, Viniegra, Espinosa y Nava. Evaluación de una estrategia educativa para desarrollar la lectura crítica en médicos de primer nivel de atención. Rev Med IMSS, México, 1997.
12. Matus MR, et al. Lectura crítica en estudiantes de enfermería: efectos de una estrategia educativa. Rev Enferm IMSS. 2000; 10:67-72.
13. Bisquerra R. Métodos de investigación educativa guía práctica. Barcelona, Ediciones CEAC, 1989.
14. Kozier Erb Olivieri. Bases Fundamentales de la Enfermería. Ed. Interamericana. Séptima Edición. México 1999.
15. Gutiérrez RA. La clasificación internacional para la práctica de enfermería (CIPE). México, Revista enfermeras, 1999.
16. Pérez-Padilla y Viniegra. Método para calcular la distribución de las calificaciones esperadas por azar en un examen de tipo falso, verdadero y no sé. Rev Invest Clin. 1989;41: 375-79.
17. Siegel, S. Castellan, N. J. Estadística no paramétrica. México, Ed. Trillas. 1970.
18. Espinosa P, Viniegra L: Efecto de una estrategia educativa sobre la habilidad para la lectura crítica en estudiantes de medicina. Rev Invest Clin 1994;46:447-456.
19. Aguilar ME, Viniegra VL. El papel cambiante del profesor: un estudio en grupos de estudiantes de la licenciatura en pedagogía. Revista latinoamericana de estudios educativos. México, Vol: XXVIII, No. 1, pp 113-141).
20. Viniegra Velázquez L. Hacia otra concepción del currículo. México. Instituto Mexicano del Seguro Social, 1ª Edición, 1999).